

# Sobrevivientes y rompecabezas de la memoria

## Lectura del grupo “experto” A: Sonia Weitz

**Indicaciones:** Lea en voz alta el siguiente testimonio de un sobreviviente del Holocausto. Después, por cuenta propia, elija una frase que le llame la atención y subráyela. Explique en su diario por qué le llama la atención esta frase. Compartirá sus ideas con su grupo y después discutirán juntos la pregunta que figura al final de la página.

En los años inmediatamente posteriores a la guerra, muchos sobrevivientes del Holocausto lucharon para poder contar sus historias y sentirse escuchados. Sonia Weitz describe cómo (años después de emigrar a los Estados Unidos) empezó a hablar sobre sus experiencias en el Holocausto:

Tenía diecinueve años cuando empecé una nueva vida en los Estados Unidos. En aquella época, la mayoría de los estadounidenses no querían saber nada sobre las experiencias de los sobrevivientes del Holocausto. (La palabra “Holocausto” ni siquiera formaba parte del vocabulario). Y la mayoría de los sobrevivientes no tenían la voluntad de hablar del tema, excepto entre ellos. Cuando algunos de nosotros rompimos el silencio y hablamos, nadie nos prestó suficiente atención. Después, mucho después, algunos escucharon, pero muy pocos prestaron atención. Así que, al principio, no hablé. Me centré, en cambio, en construir una vida normal. Pero ¿qué es una “vida normal” para un sobreviviente del Holocausto? Los jóvenes que conocí en 1948 venían de otro mundo. Habían crecido con sus familias, vivieron en casas, durmieron en camas, comieron tres veces al día y fueron a la escuela. En cambio, yo pasé hambre y me maltrataron. . . Durante las décadas de los cincuenta y sesenta, viví mi vida de forma muy parecida a la de otras esposas y madres estadounidenses, al menos en apariencia. Sin embargo, mi mundo interior era muy diferente. Recordaba las últimas palabras de mi madre una y otra vez: “Recuerda contárselo al mundo”. Pero ¿cómo iba a hacerlo? ¿Cómo iba a contárselo a un mundo que no quería escucharme? ¿Cómo iba a hablar de lo inmencionable, de lo que ni yo misma quería oír? . . .<sup>1</sup>

**Preguntas para debatir del grupo “experto”:** ¿Qué sugiere el testimonio de Sonia Weitz sobre cómo la experiencia de vivir el Holocausto forjó su identidad y su sentido de la responsabilidad?

<sup>1</sup> Sonia Schreiber Weitz, *I Promised I Would Tell* (Brookline, MA: Facing History and Ourselves, Inc., 2012), 87.

## Lectura del grupo “experto” B: Eva Hoffman

**Indicaciones:** Lea en voz alta, con su grupo, el siguiente testimonio de la hija de unos sobrevivientes del Holocausto. Después, por cuenta propia, elija una frase que le llame la atención y subráyela. Explique en su diario por qué le llama la atención esta frase. Compartirá sus ideas con su grupo y después discutirán juntos la pregunta que figura al final de la página.

Los sobrevivientes contaron sus historias personales a sus hijos(as) y nietos(as), de formas planificadas y no planificadas. Fotos antiguas de familiares desconocidos, la insistencia de una madre en que sus hijos(as) terminen siempre la cena, un número tatuado que se vislumbra en el brazo de un abuelo: estas fueron algunas de las formas en que los descendientes de los sobrevivientes tomaron conciencia de su historia familiar.

La escritora Eva Hoffman nació en Polonia justo después de terminar la Segunda Guerra Mundial; sus padres habían sobrevivido al Holocausto. Y escribe:

En mi casa, como en muchas otras, el pasado se abría paso a través de los sonidos de las pesadillas, el lenguaje de los suspiros y la enfermedad, de las lágrimas y los dolores agudos que eran el legado del ático húmedo y de las condiciones que mis padres soportaron durante el tiempo que tuvieron que ocultarse. . .

Otra cantidad considerable de personas que crecieron en hogares como el mío recuerdan el carácter desgarrado e incoherente de aquellas primeras comunicaciones sobre el Holocausto, el discurso roto bajo la presión del dolor. . . Más que cualquier contenido específico, lo que aprendí de niña fue precisamente lo difícil que resultaba comprender estas palabras y su temible peso de sentimientos densamente comprimidos. Las frases fragmentadas se alojaron en mi mente como esquirolas, como las agujas mortales que recuerdo de ciertos cuentos de hadas, que se clavaban en la carne y nunca más se podían extraer.<sup>2</sup>

**Preguntas para debatir del grupo:** ¿Qué sugiere el testimonio de Eva Hoffman sobre cómo el hecho de ser descendiente de sobrevivientes del Holocausto forjó su identidad y la de otros descendientes como ella?

---

<sup>2</sup> Eva Hoffman, *After Such Knowledge: Memory, History, and the Legacy of the Holocaust* (Perseus Books, 2004), 9–11.

## Lectura del grupo “experto” C: Sara Greenberg

**Indicaciones:** Lea en voz alta, con su grupo, el siguiente testimonio de la nieta de unos sobrevivientes del Holocausto. Después, por cuenta propia, elija una frase que le llame la atención y subrayela. Explique en su diario por qué le llama la atención esta frase. Compartirá sus ideas con su grupo y después discutirán juntos la pregunta que figura al final de la página.

Este legado emocional del trauma de un padre puede ser una carga para los miembros de la familia. Sara Greenberg, nieta de unos sobrevivientes del Holocausto, describe cómo ese legado también podría ser una preciada herencia:

Cuando se cuentan historias del pasado, la historia de una familia se puede transmitir de generación en generación. Mis abuelos son sobrevivientes del Holocausto. . . De pequeña siempre me había fijado en el número que tenía mi abuelo en el brazo. ¿Qué significaba? ¿Por qué los demás abuelos no tenían un número? . . . Para él era importante que yo comprendiera y que aprendiera de su historia. . .

He escuchado y contado la historia de mi abuelo en numerosas ocasiones. Juré que nunca iba a olvidar su historia. Pero al ver a mi abuelo dirigirse a un grupo de soldados israelíes, sus héroes, en [Auschwitz], un lugar donde más de un millón de judíos fueron aniquilados, su historia adquirió de repente un nuevo significado. Mi generación, como último eslabón vivo de los sobrevivientes de Auschwitz y del Holocausto, tiene la responsabilidad de contar la historia de nuestros abuelos. Ninguna otra generación podrá tocar jamás un antebrazo marcado con un tatuaje de números. Ninguna otra generación podrá recorrer en persona los barracones de Auschwitz con historias de su aspecto y su olor. Nosotros, la tercera generación, tenemos la obligación de difundir las historias de nuestros abuelos al mundo y a las generaciones futuras. Ojalá nunca lo olvidemos.<sup>3</sup>

**Preguntas para debatir del grupo:** ¿Qué sugiere el testimonio de Sara Greenberg sobre cómo el hecho de ser descendiente de sobrevivientes del Holocausto forjó su identidad y su sentido de la responsabilidad?

---

<sup>3</sup> B-2247: *A Granddaughter's Understanding* (cortometraje, 2012), dirigido por Sara Greenberg, [www.facinghistory.org](http://www.facinghistory.org).

## Lectura del grupo “experto” D: Sara Cohan

**Indicaciones:** Lea en voz alta, con su grupo, el siguiente testimonio de la nieta de unos sobrevivientes del Genocidio Armenio. Después, por cuenta propia, elija una frase que le llame la atención y subráyela. Explique en su diario por qué le llama la atención esta frase. Compartirá sus ideas con su grupo y después discutirán juntos la pregunta que figura al final de la página.

Sara Cohan, maestra, ha tenido problemas para relacionarse con Armenia y la identidad armenia. Y escribe: “No practico su religión, no hablo el idioma, no soy directamente de Armenia y solo participo en algunas actividades tradicionales”. Mientras visitaba una escuela armenia en California, estas preocupaciones llegaron a un punto crítico cuando una estudiante de la escuela preguntó: “¿Cómo así que eres armenia?” Cohan compartió sus comentarios sobre la pregunta de la estudiante:

Estoy orgullosa de mi abuelo porque sobrevivió a un genocidio y logró tener éxito en su vida. Formó una familia y fue psiquiatra egresado de la Universidad Americana de Beirut. Más adelante ayudó a crear la facultad de psiquiatría de la Universidad de Tennessee. Al mismo tiempo, lamento la pérdida de una ascendencia: sesenta y nueve miembros de mi familia perdieron la vida en el genocidio y solo siete sobrevivieron. En el mundo hay aproximadamente 6,100 millones de personas y unos 8 millones de armenios. La mayoría están en la diáspora y desaparecen rápidamente. Lo que mis antepasados han logrado y soportado es algo que merece ser recordado y respetado. Dado que quedan tan pocos armenios en el mundo, cada uno debe hacer todo lo que esté a su alcance para que los demás conozcan a los armenios y sepan sobre el Genocidio.

Hace poco vi La historia oficial, una película sobre los desaparecidos en Argentina. Al principio de la película, la protagonista imparte una clase de historia en una escuela secundaria. Ella le dice a la clase: “Ningún pueblo puede sobrevivir sin memoria. La historia es la memoria de los pueblos”. Cuando oí esas líneas, por fin supe cómo responderle a la joven que me preguntó si era armenia: Soy descendiente de armenios y soy armenia porque mi amor por mi abuelo me ha inspirado a aprender sobre la historia armenia y del Genocidio. Soy armenia porque nunca olvidaré la historia de mi familia y, mientras lo recuerde, los armenios sobrevivirán.

**Preguntas para debatir del grupo:** ¿Qué sugiere el testimonio de Sara Cohan sobre cómo el hecho de ser descendiente de sobrevivientes del Genocidio Armenio forjó su identidad y su sentido de la responsabilidad?

## Preguntas para debatir del grupo de “enseñanza”

**Indicaciones:** Cada estudiante de su nuevo grupo debe resumir *en pocas palabras* su testimonio explicando de quién es la historia representada, qué es lo que más le ha llamado la atención y cómo ha respondido su grupo “experto” a la pregunta del debate. Después, a partir de ejemplos de las lecturas de esta unidad y de sus propias experiencias, discutan juntos las siguientes preguntas.

1. ¿Qué ha hecho que los sobrevivientes y descendientes decidan compartir sus historias y las de sus familiares?
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
2. ¿Qué podemos aprender de las historias de los sobrevivientes del Holocausto, y demás genocidios y atrocidades masivas ocurridas desde la década de los cuarenta?
  - a. ¿Cómo pueden estas historias ayudarnos a comprender mejor esos momentos de la historia?
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  - b. ¿Cómo pueden ayudarnos a comprender mejor el comportamiento humano?
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  - c. ¿Cómo pueden ayudarnos a comprender mejor nuestro mundo actual?